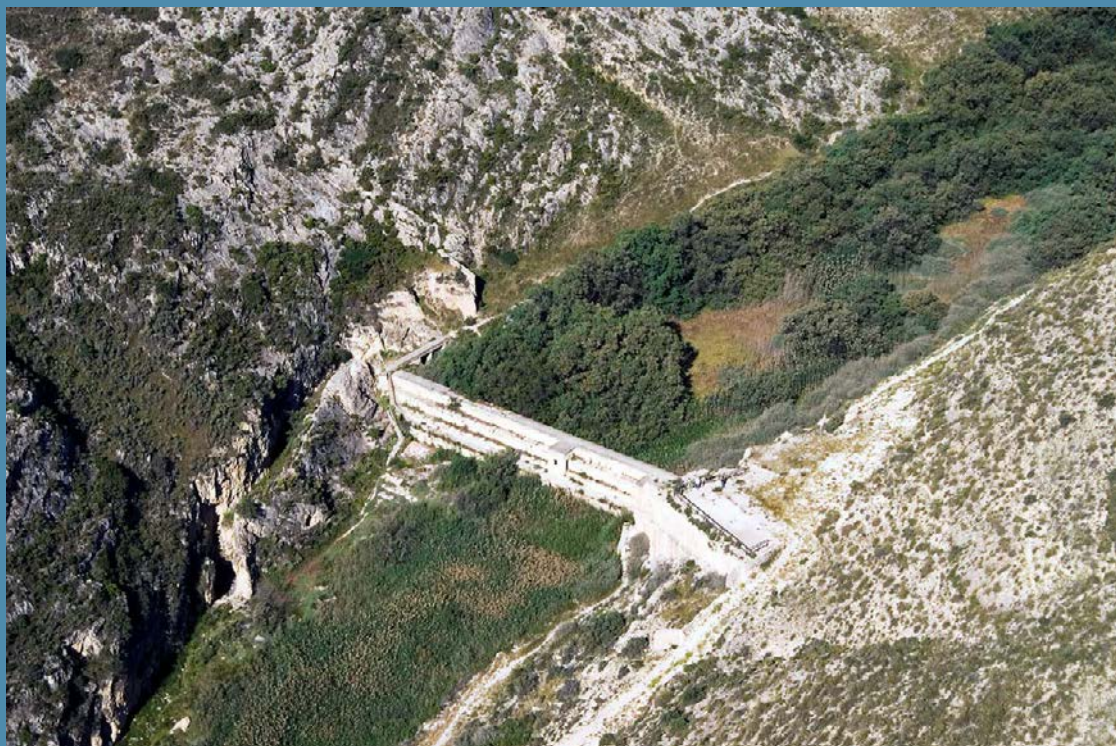


Juan Carlos Márquez Villora,  
Rosario Navalón García y  
J. Leonardo Soler Milla  
(editores científicos)

# El mundo del agua, paisaje de vida

Patrimonio Histórico-Cultural del Vinalopó



Elda (Alicante)



# **El mundo del agua, paisaje de vida**

**Patrimonio Histórico-Cultural del Vinalopó**



Juan Carlos Márquez Villora,  
Rosario Navalón García y  
J. Leonardo Soler Milla  
(editores científicos)

# El mundo del agua, paisaje de vida

Patrimonio Histórico-Cultural del Vinalopó

10, 11 y 12 de noviembre de 2017  
Elda (Alicante)



## ORGANIZA

Ayuntamiento de Elda (Concejalía de Patrimonio Histórico)

## COLABORAN

Sede Universitaria de Elda (Universidad de Alicante)

Museo del Calzado de Elda

Fundación Paurides González Vidal

Asociación Mosaico. Amigos del Patrimonio Histórico y Cultural de Elda

Centre d'Estudis Locals del Vinalopó

## EDICIÓN CIENTÍFICA Y COORDINACIÓN

Juan Carlos Márquez Villora, Rosario Navalón García y J. Leonardo Soler Milla

## COMITÉ CIENTÍFICO

José Vicente Cabezuelo Pliego (Universidad de Alicante)

María Hernández Hernández (Universidad de Alicante)

José Antonio López Mira (Conselleria de Educación, Investigación, Cultura y Deporte)

Enrique Matarredona Coll (Universidad de Alicante)

Jaime Molina Vidal (Universidad de Alicante)

© los autores, 2018

© de esta edición: Ayuntamiento de Elda

ISBN: 978-84-87962-28-8

Depósito legal: A 552-2018

Fotografía cubierta y contracubierta: Juan Miguel Martínez Lorenzo, Néstor Rico Campos

Diseño y maquetación: Marten Kwinkelenberg

Impresión y encuadernación: Quinta Impresión, S. L.

El Ayuntamiento de Elda no se hace responsable de las opiniones expresadas por los autores de las contribuciones contenidas en esta publicación

# Índice

<b>Presentación</b> .....	11
<i>Juan Carlos Márquez Villora, Rosario Navalón García y J. Leonardo Soler Milla</i>	
<b>Agua y territorio en el área mediterránea. Reflexiones y propuestas para la planificación del agua en el contexto del cambio climático</b> .....	23
<i>Jorge Olcina Cantos</i>	
<b>Paisaje, tierra y agua en los valles del Vinalopó. Imágenes e identidades a través de un itinerario medieval del siglo XIV</b> .....	55
<i>J. Leonardo Soler Milla y Miriam Parra Villaescusa</i>	
<b>Restitución a Elda de las aguas de las fuentes de Caprala y Santa Bárbara en 1758</b> .....	81
<i>Fernando Matallana Hervás</i>	
<b>La molinería hidráulica eldense. Los martinetes de picar esparto (Siglos XVIII-XIX)</b> .....	101
<i>Francisco Fernando Tordera Guarinos</i>	
<b>Agua, infraestructuras y paisaje en el paraje de Tobarrillas (Yecla-Murcia)</b> .....	133
<i>Francisco José Carpena Chinchilla, Antonio Ortuño Madrona y Daniel Andrés Díaz</i>	
<b>El agua como recurso interpretativo y turístico en la provincia de Alicante</b> .....	165
<i>Carolina Frías Castillejo</i>	
<b>El agua como fuente de energía: las Fábricas de Luz en Elda</b> .....	179
<i>José David Busquier Corbí</i>	
<b>Arqueología y socialización del conocimiento en La Alcudia de Elche: las Termas Orientales</b> .....	197
<i>Jaime Molina Vidal, Juan Francisco Álvarez Tortosa y Francisco Javier Muñoz Ojeda</i>	

<b>Proyecto de recuperación y dinamización del lavadero de la <i>Canyaeta</i> en Monóvar (Alicante) . . . . .</b>	<b>209</b>
<i>Jonatan Poveda Jover y José Eusebio Mínguez Peral</i>	
<b>Exploración del patrimonio hidráulico del Medio Vinalopó (Alicante) a partir de la hidrotoponimia de finales del siglo XIX . . . . .</b>	<b>223</b>
<i>Álvaro Francisco Morote Seguido</i>	
<b>Los aljibes del Castillo de Petrer (Alicante). Nuevos datos para su descripción y determinación cronológica. . . . .</b>	<b>249</b>
<i>Fernando E. Tendero Fernández, Jaume Pérez Alcaraz y Pedro J. Saura Gil</i>	
<b>La vida del pasado en el paisaje actual. Del mar de Tetis al río Vinalopó sin salir de Elda. . . . .</b>	<b>271</b>
<i>Ignacio Fierro Bandera, Ainara Aberasturi Rodríguez, Esteban José Sánchez Ferris, María José García de la Serrana Martínez y Sara Gil Oncina</i>	
<b>El potencial recreativo del río Vinalopó: retos y oportunidades para su conservación . . . . .</b>	<b>283</b>
<i>Rosario Navalón García</i>	
<b>Hidromites i sustentabilitat en la història del transvasament Xúquer-Vinalopó . . . . .</b>	<b>307</b>
<i>Tomàs Pérez Medina</i>	
<b>La protección del espacio en torno al río Vinalopó. El paraje natural municipal El Pantano (Elda-Petrer) . . . . .</b>	<b>329</b>
<i>Tomàs Palau Escarabajal</i>	
<b>Sistemas de captación de agua subterránea en Jumilla (Murcia): los minados . . . . .</b>	<b>351</b>
<i>Estefanía Gandía Cutillas y Emiliano Hernández Carrión</i>	
<b>Agua y desarrollo. Proyectos de cooperación al desarrollo que nacen «aquí» y desembocan «allá» . . . . .</b>	<b>375</b>
<i>José Javier Santa Hernández</i>	



## **Paisaje, tierra y agua en los valles del Vinalopó. Imágenes e identidades a través de un itinerario medieval del siglo XIV**

J. Leonardo Soler Milla y Miriam Parra Villaescusa

Universidad de Alicante<sup>1</sup>

### **Resumen**

El estudio del paisaje histórico es uno de los últimos avances en el campo de la Historia y la Arqueología medieval. Uno de los frutos que ha dado este dinamismo historiográfico y científico es que los espacios agrícolas, el cultivo de plantas, los procesos de roturación y desecación y la explotación de recursos naturales han recibido una atención que ha ido en ascenso, abordada desde un enfoque nuevo.

La constatación de los restos materiales que han permanecido hasta la actualidad o la observación planimétrica son fases de trabajo que resultan fundamentales para apreciar la continuidad o la mutación de los paisajes históricos y retrotraernos a su pasado medieval. Uno de los espacios que analizaremos es el Valle de Elda. Durante la baja Edad Media la base de la economía rural del

---

1. Grupo de investigación de la Universidad de Alicante: «Poder público, sociedad y cultura en el Reino de Valencia, ss. XIII-XV». Información: <https://cvnet.cpd.ua.es/GruposInvestigacion/DatosGrupo.aspx?id=169493&tipo=A&idioma=es>; Contactos: [leonardo.soler@ua.es](mailto:leonardo.soler@ua.es), [miriam.parra@ua.es](mailto:miriam.parra@ua.es).

Vinalopó medio fue la agricultura tanto de secano como de regadío. El núcleo del regadío se concretaba en los campos irrigados mediante canales de desviación del agua del Vinalopó y otros cursos secundarios. Factores como la falta de caudal de agua originaron conflictos intercomunales que comenzarían a hacerse visibles o, al menos, más palpables a finales del siglo XIV.

**Palabras clave:** Vinalopó medio, Valle de Elda, andalusí, paisaje histórico.

## **1. Introducción: el estudio del paisaje y del agua como fuente de conocimiento histórico**

El patrimonio hidráulico se inserta en una dimensión más amplia que engloba el patrimonio del paisaje histórico. Una riqueza histórico-cultural que caracteriza los paisajes que nos rodean y cuya lectura nos puede acercar a conocer su evolución y, por ende, las trazas que en él hay fruto de la coexistencia de las sociedades con el medio que habitan, usan y aprovechan en beneficio propio. En este sentido, los procesos de colonización de un territorio por parte de una sociedad determinada conllevan la apropiación de un espacio físico y con ello el inicio de la configuración de un paisaje, al organizar socialmente el medio que ocupan. Este paisaje es una realidad física sujeta a una evolución histórica, y estudiarlo es adentrarse en la sociedad que participó en su creación. Una realidad humana que es susceptible de ser interpretada desde el conocimiento científico multidisciplinar, que permite distinguir los elementos que lo integran y lo caracterizan.

En los últimos años el estudio del paisaje histórico resulta uno de los temas más innovadores en el campo de la Historia y la Arqueología Medieval mediante el análisis de fuentes de diversa índole (Guilaine, 1991; Kirchner, 2010; Bolós, 2010; Malpica, 2009). En este sentido, la historia medioambiental y la evolución de los paisajes en la relación ecología-historia son los puntos que han recibido un notorio impulso en las últimas décadas. Se está abordando en el ámbito de la historia medieval desde planteamientos que asumen cronologías amplias y extensas en el espacio (Furió, 2001; Clemente, 2000; Malpica, 2015; Martín, 2014). Esta línea de investigaciones desempeña un papel creciente en el

desarrollo de la comprensión de las sociedades rurales en el ámbito europeo, con la aproximación de la historia social y económica a la historia medioambiental o ecológica (Thoen, 2011; Soens y Thoen, 2001; Van Bavel y Thoen, 2013; Campbell, 2016; Abbé, 2006, Martín Civantos, 2007). En España desde los 90' del siglo pasado se ha potenciado una fructífera tendencia de investigación dirigida al análisis del espacio, el hábitat y el paisaje andalusí, así como del cristiano feudal, con una atención especial al momento de la conquista y la colonización feudal sobre al-Andalus. Trabajos que han esclarecido en muchos aspectos el proceso de organización del territorio y el cambio social con la implantación del feudalismo hispánico y las transformaciones producidas sobre las prácticas agrícolas andalusíes (Clemente, 2008; García-Oliver, 2013; Kirchner, 2003, 2008, 2011; Guinot, 2008, 2009; Torró, 2010, 2012; Guinot y Esquilache, 2012; Torró, Guinot, Esquilache, 2014; Parra, 2013, 2017, en prensa). Como resultado de este dinamismo historiográfico y científico, los espacios agrícolas, el cultivo de plantas, los procesos de roturación y desecación y la explotación de recursos naturales han recibido una mayor atención desde un enfoque cada vez más renovado. Siguiendo esta línea, la aparición de términos como «ecológico» o «medio ambiente» en los títulos de algunos estudios o reuniones científicas han reflejado la nueva sensibilidad hacia el estudio del entorno y la configuración y evolución de los paisajes en la Historia Medieval<sup>2</sup>.

De este modo, el proceso de conquista cristiana sobre al-Andalus resulta un marco casi inigualable de interés científico para analizar la problemática histórica que conllevó los procesos de transformación del medio con la llegada de los feudales a tierras musulmanas. Esta temática

---

2. En ese contexto científico, entre otras, se han celebrado varias reuniones de especialistas en torno a esta temática, como las jornadas *El medio natural en la España Medieval* celebradas en Cáceres en 2001, el *II Encuentro Internacional sobre Historia y Medio Ambiente* en Huesca en ese mismo año, las *I Jornadas de Historia Rural y Medio Ambiente de Ayamonte* en 2003, las jornadas *Natura i desenvolupament. El medi ambient a l'Edat Mitjana de Balaguer* en 2006 o el *XII Congreso de Historia Agraria*, organizado por la Sociedad Española de Historia Agraria (SEHA) y el Grupo de Historia Social Agraria (GHSA) de la Universidad de Córdoba celebrado en esa ciudad en 2008.

es, sin duda, una línea de investigación que permite ahondar en el conocimiento de las sociedades medievales, de su sistema político, económico y social, pudiéndonos aproximar a los usos de la tierra, del agua o la explotación de otros recursos naturales, resultado de la actividad productiva o socio-económica implantada por los poderes feudales. Un proceso que en el caso de la Península Ibérica revierte de una particularidad histórico-arqueológica singular dentro del espacio europeo medieval, ya que los cristianos encontraron un paisaje ya construido: casas, campos, acequias, árboles y campos de cultivo intactos.

A partir de la conquista cristiana, el interior de la actual provincia alicantina en el corredor del Vinalopó quedó estructurado en una serie de señoríos nobiliarios con imponentes fortificaciones y mayoría de población mudéjar que se esparcían por los valles como Crevillente, Monóvar, Xinosa, Petrer, Elda, Novelda (con la Mola) o Aspe. La población musulmana era mayoritaria en el valle de Elda y de Novelda, con las morerías de estos lugares, de Aspe, Petrer, Monóvar y Chinorla, más dos pequeños lugares de claro carácter defensivo como población cristiana de la Mola junto a la población noveldense y Salinas, cerca de la frontera castellana. El territorio que nos ocupa, la villa medieval de Elda, se sitúa en la comarca de los valles del Medio Vinalopó. Un pasadizo entre las tierras del campo de Elche y el altiplano de Villena, el Bajo y Alto Vinalopó respectivamente. Un área caracterizada por un clima árido que cuenta con el río Vinalopó atravesando el fondo del valle. Este cauce fluvial presenta un agudizado estiaje que lo convierte más que en un río en una rambla (Gil Olcina, 1972). En él desembocan una serie de ramblas que aumentan su cauce en épocas de lluvias o crecidas estacionales como la rambla de Puça, Bateig, la Sarsa, la Canyà, Avaiol, Catxuli y la Caldera. La confluencia entre el Vinalopó y la rambla de Caprala y el barranco de Tío Bonifá se produce en la terminación meridional de la sierra del Caballo y el conjunto de relieves de la alineación Torreta-Monastil, para introducirse seguidamente como un único cauce en el valle de Elda (Ballesta Leguey, 1986; Bru, 1992), donde encauzado en el punto en el que confluye con la rambla de Pusa, atraviesa la ciudad hasta la partida de Dos Puentes, continuando por los términos de Monóvar, Monforte, Aspe y Elche.

Paisaje, tierra y agua en los valles del Vinalopó.  
Imágenes e identidades a través de un itinerario medieval del siglo XIV

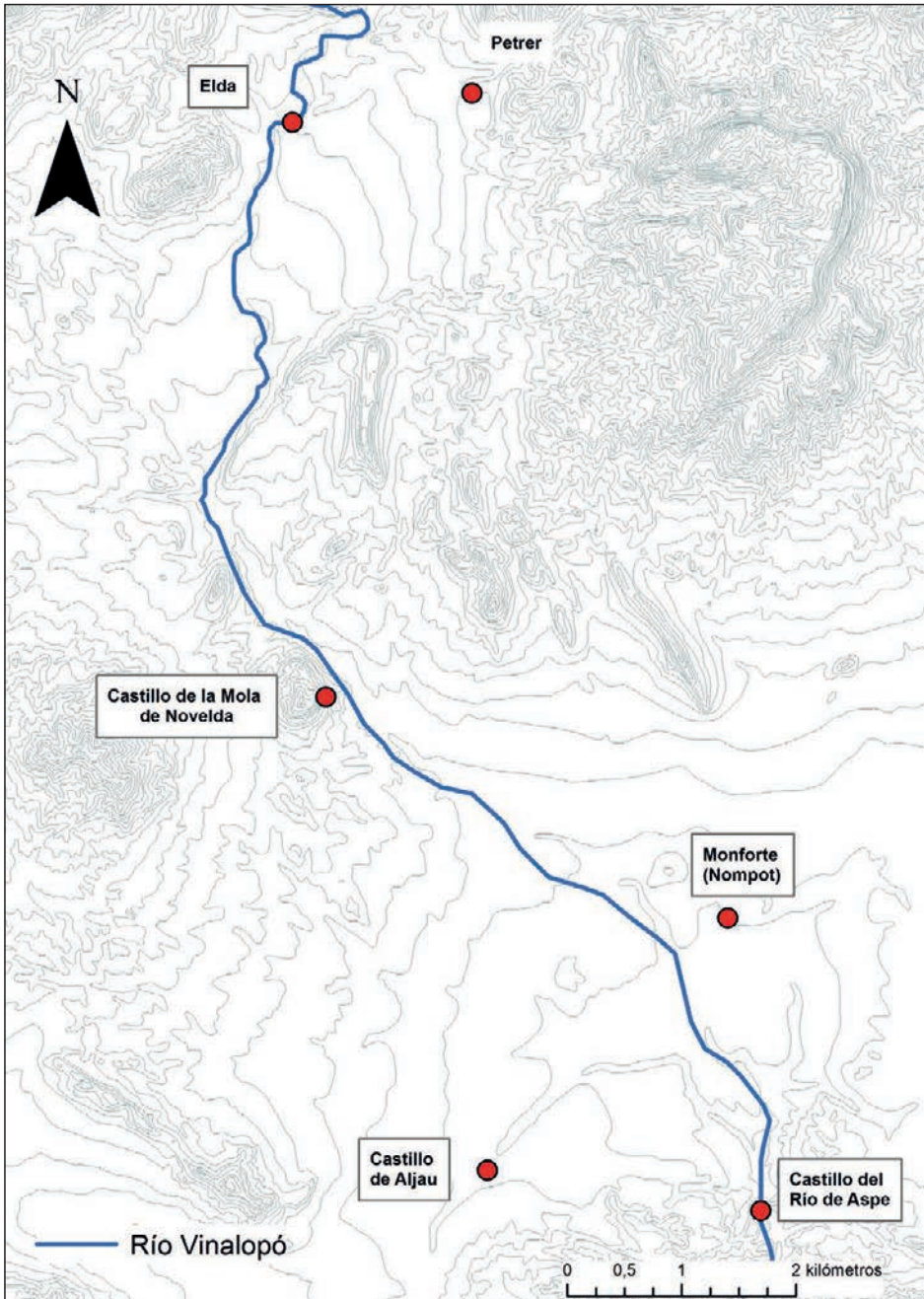


Figura 1. Espacio geográfico del pleito. Fuente: Elaboración propia.

Este escenario geográfico, el valle de Elda (como consta en la propia documentación medieval «*vallis Etle*», «*vall d'Elda*»), que comporta, grosso modo, las principales poblaciones del Vinalopó medio, experimentó una cesura en su desarrollo histórico en los años centrales del siglo XIII. Nos referimos al cambio político, social, económico, religioso y cultural que sucedió con la apropiación del dominio musulmán del reino hudita de Murcia con su integración en un nuevo espacio político y social, el feudal (Ferrer i Mallol, 2003-2004, Cabezuelo, 2006). Un proceso que no supuso la aniquilación de los elementos andalusíes constituidos durante cinco siglos, sino que se trató de una dinámica de transformación gradual y también de pervivencia modificada de algunos de esos elementos, evidencia de la transcendencia que la sociedad islámica tuvo en el avance de la cristiano feudal. De esta manera, a pesar de que la conquista cristiana culminó con el proyecto político andalusí, el mantenimiento durante algunos siglos de una cuantiosa población musulmana propició que algunas estructuras familiares andalusíes permanecieran con no muchas perturbaciones (Bernabé, 2006), siendo más los cambios si aplicamos una perspectiva global y a largo tempore de todo el proceso dominación cristiana bajomedieval; y otras pautas con mutaciones fehacientes, sobre todo si atendemos a las relaciones sociales, económicas y políticas entre comunidades cristianas, dominantes, y musulmanas, dominadas (Torró, 2009, Cabezuelo, 2014).

La conquista feudal produjo una serie de transformaciones, como se ha remarcado, sobre el espacio previamente andalusí en cuanto a la organización de los núcleos de asentamiento pero también en la direccionalidad y aprovechamiento económico de los espacios susceptibles de explotación agrícola u otros como aquellos que aportaran el uso de otros recursos naturales. Aproximarnos a la realidad de este proceso supone examinar los elementos que constituyeron el paisaje, entendiendo éste como la combinación entre la naturaleza, los núcleos de poblamiento y las áreas de producción agrícola (u otro tipo de producción). En este sentido, se plantea necesaria una puesta en práctica de un protocolo de trabajo que aúne fuentes examinadas desde la disciplina histórica y arqueológica. El recorrido del terreno, la constatación de los restos materiales que hayan podido llegar hasta nuestros días o la observación planimétrica son fases



de trabajo imprescindibles para apreciar la continuidad o la mutación de los paisajes históricos y retrotraernos a su pasado medieval. A este protocolo de trabajo se adhiere un reconocimiento previo o a posteriori del terreno y un estudio arqueológico de las áreas de ocupación y de las estructuras desarrolladas para la explotación del medio –ya fuere infraestructuras hidráulicas, molinos u otras–, y, por supuesto, resulta de sumo interés la exhumación y análisis de fuentes de índole político y normativo, como los fueros, las ordenanzas y sobre todo los repartimientos, como las concesiones y repartos específicos, fruto de la actividad de las instituciones regnícola, señorial y municipal. Pero también los protocolos notariales, los procesos de justicia ordinaria, y los documentos emanados de la cancellería regia.

Las presentes líneas descansan en la mera presentación de un proceso documental, un pleito surgido por la delimitación de los términos de las diferentes señorías del lugar en 1381-1382, derivada de la cotidiana petición y queja por ordenar límites entre entidades jurisdiccionales. Cabe señalar desde el punto de vista metodológico la importancia de documentación que viene a evidenciar la validez de este tipo de disputas fijadas por escrito para el estudio del paisaje, como una especie de cartografía histórica escrita que puede permitir evaluar los cambios en la organización del mundo rural. Una fuente escrita que es testimonio de cómo era aquel paisaje medieval, pero también de la «cosmovisión» por parte de la sociedad medieval del espacio que habitaba y que explotaba para su supervivencia<sup>3</sup>.

## **2. Un contexto histórico: coyuntura política, paisaje, agua y recursos naturales**

Este pleito se enmarca cronológicamente en los años finales del Trescientos. Horquilla cronológica que se sitúa en los años inmediatamente posteriores al conflicto bélico de la Guerra de los dos Pedros entre la corona de Castilla y la corona de Aragón (1356-1366). Este enfrentamiento supuso

---

3. El presente trabajo forma parte de un monografía en curso de elaboración por parte de los arriba firmantes: Paisaje, memoria e identidad en el sur de la Corona de Aragón.

la concesión por parte de Pedro IV a Bertrand Duguesclin –capitán mercenario– por la ayudada prestada en la guerra, del señorío de los valles de Elda y Novelda (Cabezuelo, 2006, 153-155). Sin embargo, el disfrute de esta posesión por parte de Duguesclin fue breve, ya que en marzo de 1367 los valles pasaban de nuevo a la jurisdicción regia de Aragón, pasando en agosto a poder de Hugh de Calviley, que se hizo también con La Mola y con Aspe, con lo que todo el valle Medio del Vinalopó pasó de nuevo a estar en manos de señores extranjeros. Tras seis años y largas negociaciones en las que las comunidades locales islámicas desempeñaron una importante colaboración, ambos caballeros ingleses vendieron sus posesiones en el Vinalopó regresando a la Corona –septiembre de 1383– entrando a forma parte casi seguidamente, de los dominios de la reina Sibil.la de Fortiá, cuarta esposa de Pedro IV. Desde estas fechas, los territorios seguirán integrados en los dominios regios hasta 1391 con la llegada de los Maça de Liçana (Cabezuelo, 2006). Por lo tanto, la necesidad de esta puesta por escrito de la delimitación del territorio de estos valles se insertan en estos momentos de negociaciones de compraventa de estos dominios feudales entre Hugh de Calviley y la monarquía.

El valle de Elda, en relación a las diferentes morerías de la Corona de Aragón, tuvo un carácter demográfico que podríamos considerar bajo-medio, que si comparamos con las diferentes morerías cercanas, es decir, con los principales lugares de la Gobernación de Orihuela: la morería de Elche y Crevillente, los musulmanes de la huerta de Alicante, la aljama de Orihuela o el nuevo espacio creado por poblamiento de mudéjares en el siglo xv, es decir Monforte, podríamos tildar de alto y denso. Imagen similar nos ofrece, además de las propias estimaciones que se han hecho, el prisma y las palabras que destinaban las autoridades políticas reales cuando referían a este territorio. Aquí la variable fronteriza impregnada por el temor a la colaboración de la población local con granadinos y almogávares en sus razzias y algaradas terrestres, causaba tales sensaciones o impresiones a los oficiales reales y municipales sobre los musulmanes autóctonos; imagen que cabalga también, dependiendo de coyunturas, entre la realidad y el mito.

M.<sup>a</sup> T. Ferrer i Mallol a través de diferentes fuentes (rentas reales, morabatí, censos) ha trazado una amplio estudio sobre la población



Paisaje, tierra y agua en los valles del Vinalopó.  
Imágenes e identidades a través de un itinerario medieval del siglo XIV



Figura 2. Minuta cartográfica del término de Elda.

musulmana de la Corona de Aragón en el siglo xv que, gracias a otros estudios de la misma autora para el siglo xiv y algunas otras estimaciones para el valle de Elda, nos permiten obtener unas cifras relativamente aproximadas de la población musulmana local. Estas comunidades estarían integradas por 192 fuegos mudéjares de un total de 315 para Aspe y 121 musulmanes de 206 para Elda; Monóvar, la Mola y Chinorla –computando conjuntamente– alcanzarían 99 casas, en el caso de Novelda y Petrer se estiman 230 y 99 unidades domésticas respectivamente según el censo de 1510 (Ferrer i Mallol, 2002). De esta forma, la población podía oscilar entre 700 y 1000 casas como estimabas las autoridades políticas de Orihuela y Alicante<sup>4</sup>.

Durante la baja Edad Media la base de la economía rural del las tierras del Vinalopó medio fue la agricultura tanto de secano como de regadío a la que la mayoría de la población dedicaba sus esfuerzos diarios. El núcleo del regadío se concretaba en los campos irrigados mediante canales de desviación del agua del Vinalopó y otros cursos secundarios o captaciones de agua<sup>5</sup>. No obstante, la falta de caudal de agua derivó en conflictos intercomunales que comienzan a hacerse visibles o se acentúan a finales del siglo xiv. De esta manera, son los constantes conflictos entre las comunidades del valle de Elda y Villena por el agua del Vinalopó, en los que no sólo participaban ambos núcleos sino también la jurisdicción de dos coronas, la de Valencia y la de Castilla respectivamente (Barrio y Cabezuelo, 1997; Ortuño Molina, 2005-2006). Disputas surgidas en algunas ocasiones por

---

4. De todas formas, seguimos contando siempre con el handicap de analizar datos de carácter preestadístico y el desacuerdo en la aplicación de coeficiente destinados a la cuantificar las unidades familiares, que puede oscilar entre tres personas y cinco respectivamente. Además tener una visión muy reglamentaria y oficial de la realidad demográfica como ofrece las fuentes de carácter político (registros fiscales y cancillerescos) puede oscurecer datos reales, de ahí también la relevancia de la fuente notarial la cual nos puede revelar otros datos, quizás de población más densa, contabilizando los musulmanes en las concordias y censales emitidos por los señores de estos lugares.

5. En julio 1367, recién terminada la guerra de los Dos Pedros, Pedro IV de Aragón permitió a la aljama mudéjar de Elda que del derecho de albaquía de 1366 se desviasen 2000 sueldos para la reparación de las acequias y canales de la huerta de Elda (Cabezuelo, 1991, pp. 70-71, 152-153).

el agua derivada de la Fuente del Chopo, en término de Villena, que era encauzada para llevar el agua sobrante hasta Elda, desembocando sus aguas en el cauce del río. Muestra en la problemática del reparto del agua es el pleito surgido en 1380 entre sajeños y villenenses cuando estos cegaron el paso de agua a Elda, dañando a la población de tal manera que en 1389 la reina Violante aludía a la despoblación del lugar como consecuencia de los problemas para irrigar las tierras<sup>6</sup>. Del mismo modo, en 1392 los habitantes de Petrer cerraron el paso de la acequia que desde las fuentes de la localidad conducían el agua hasta Elda. Conflictos que devinieron en la estipulación de la compraventa de agua para su uso a inicios del siglo XV, desvinculándose el agua de la tierra. Estos enfrentamientos nos muestran que además del agua propia del caudal del río eran aprovechadas las aguas de otros afloramientos acuíferos –fuentes– o cursos esporádicos como pudiere ser ramblas o ramblizos que vertían sus aguas al cauce fluvial, cuyas aguas eran también canalizadas para emplearlas en el riego de las parcelas de cultivo en las tierras bajas y llanas del valle definiéndose espacios irrigados en las cercanías de la villa<sup>7</sup>. El agua captada del río se distribuía por el espacio irrigado a través de dos acequias principales: la acequia de arriba –la acequia mayor de Elda–, que riega la parte alta de la huerta y que proporcionaba también riego a los campos de cultivo de Petrer; y la acequia de abajo que riega la parte sur del espacio irrigado.

La realidad productiva de las aljamas del valle medio del Vinalopó estaba determinada por su actividad fundamentalmente agrícola dominada por los cereales (trigo, cebada, alcandía, panizo, centeno), las leguminosas (destacando las habas), los olivos para la producción de aceite destinada al autoconsumo, los almendros destinados claramente a la comercialización, el azafrán y el azafrán borde –alasfor– con el mismo criterio que los últimos, además de la viña que ocupa y concentra la mayor

---

6. En 1387 se refiere a la existencia de un canal para trasvasar el agua desde Villena al Vinalopó, en concreto se alude a la reparación y limpieza de una acequia que llevaba agua hasta el valle de Elda que atravesaba los términos de esta villa (Ortuño Molina, 2005-2006, p. 138).

7. La población de Petrer era irrigada de las aguas procedentes de una fuente cuya agua era captada por un qanat y conducida por el recorrido de la rambla de Puça hasta Petrer, en relación a la existencia de asentamientos andalusíes.

parte de las tierras de esta comarca destinadas a la elaboración de la uva-pasa (Ferrer i Mallol, 1988, 89-108, Barrio y Cabezuelo, 1999). También posteriormente, el cereal y sobre todo la viña sobresalía sobre el resto de cultivos, siendo transformados sus frutos en uva pasa por las comunidades locales, que fueron claro objeto de especulación mercantil por parte de los señores locales, comerciantes de la gobernación de Orihuela y compañías mercantiles, valencianas, italianas y francesas que penetraron bien pronto en las tierras de los valles de Elda y Novelda a inicios del siglo xv. Producciones que entroncan con otras comunidades musulmanas de la Gobernación della Xixona como Elche, Crevillente y en menor medida Alicante y Orihuela, a las que se añaden la grana y la sosa, el esparto y las esteras de junco, el vino y el aceite y sobre todos los higos que completan la producción que se comercializaba en mercados foráneos (Soler Milla, 2007).

### 3. Una disputa, un pleito jurídico y una sentencia: descripción de un itinerario medieval (1381-1382)

La petición por parte de Sibilla de Fortià, señora de Novelda, por esclarecer la pertenencia de su término al ver dañados sus intereses por las dificultades del paso del ganado en su señoría<sup>8</sup>, como se recoge específicamente: «*pro parte dominum tam christianorum quam sarracenorum loci de Novetla qui es illustris Sibilie consortis nostre fuit nobis humiliter supplicatum ut cum dictus locus de Novetla qui situatus extitit inter villam d'Alacant et loca d'Etra, d'Asp, de Petrer e de Monover habeant suos terminos módicos et angustos ...dicti homines possint eorum extrahere locum ipsum...*», ocasionó el establecimiento de una comisión ad hoc para resolver tales hechos y, afortunadamente para nosotros, la génesis de pleito, sentencia y

---

8. Teníamos constancia documental de la solicitud: Hinojosa Montalvo, J., *Textos para la Historia de Alicante: Historia Medieval*. Alicante. 1990, pp. 191-193. No del establecimiento de la comisión ni los hechos derivados aquí tratados. No conocemos la partida exacta del litigio, se intuye de la documentación, la parte más oriental de Novelda lindando con Monforte, término de Alicante, en la cronología referida.

testimonios de la actividad de la misma. Los hechos transcurrieron entre otoño de 1381 e invierno de 1382.

Se produjo un recorrido exhaustivo del valle medio del Vinalopó por parte de las comitivas, alcadí y consejo de viejos de las aljamas implicadas en el pleito, que son acompañadas por notarios y oficiales cristianos para delimitar los términos de las villas y lugares, esto es el área comprendida entre las poblaciones medievales de Elda, Petrer, Monóvar, Novelda y Aspe a través de fitas y mojones. Una práctica histórica que retrotrae sus orígenes a la Antigüedad y que mantiene ciertas reminiscencias en la actualidad, sobre todo cuando determinados municipios se disputan ciertos espacios de sus términos municipales teniendo que recurrir a la documentación histórica, medieval y moderna, como testimonio, prueba de pertenencia anterior. Del recorrido extraemos muchas lecturas que se pueden sintetizar en las siguientes ideas:

- Conocimiento exhaustivo de la geografía, orografía y edafología de lugar. Los notarios realizan una descripción minuciosa de todo tipo de detalles. La construcción oral de un relato a través de sus declaraciones e impresiones, de un paisaje coetáneo para ellos, ya histórico para nosotros, se materializa por escrito. Esta delimitación física, social e institucional es consecuente de un verdadero proceso de domesticación o antropización previa y simultánea del ecosistema.
- Enumeración detallada de una serie de accidentes geográficos: caminos, sendas, sierras, montañas, barrancos, collados, cueva, ramblas, río; se precisan los diferentes tipos de árboles y cultivos: oliveras, higueras, pinos, y se mencionan las instalaciones hidráulicas, caso de un molino, como el de Aspe en manos de la familia oriolana de los Masquefa, que retuvieron en los siglos XIV-XV, y de diversas acequias. Indican los límites de todos los lugares, relevantes y modestos, sancionando la pertenencia territorial a una u otra comunidad. Por tanto, se están relatando vías de comunicación y espacios productivos (también defensivos-no solo castillo viejo de Aspe donde hacen *escoltes i talaies*, guarda y defensa en caso de



guerra o violencia almogávar). Evidentemente de algunos de ellos desconocemos su emplazamiento.

Estas palabras no hacen más que reflejar una organización social y política– institucional del territorio, y por ende, económico-política: asegurar la defensa del territorio y controlar todos los recursos productivos de su posesión territorial era sinónimo de controlar su uso y explotación y el riesgo de ataque o deterioro por «otros» que los mismos pudieran sufrir.

Y finalmente,

- Lo que es más importante, en este marco, un familiarización con el río, «riu de Villena», «riu d’Elda», como elemento, hito y espacio hídrico, cercano, no sólo por su aprovechamiento en la irrigación, claro está, si no por su recorrido, su fisonomía y su realidad, el río que nos lleva, el río que les llevaba, para marcar y determinar lugares pertenecientes a una y otra villa cristiana, antaño institución musulmana, también medieval, y siempre espacio de una comunidad rural campesina, musulmana en época andalusí y también en la feudal. Familiarización que es aprehensible en otros territorios medievales, como por ejemplo los vecinos del Vinalopó en su parte norte, como bien se describe en la obra de Juan Manuel, conocido hombre de letras y de frontera en el medievalismo ibérico de fines del siglo XIII a mediados del siglo XIV, en su afamado «El libro de la Caça» cuando alude a «río de Villena».

Por tanto, el río vuelve a ser un rasgo identitario de cada comunidad. Imágenes que ejemplifican la simbiosis de la sociedad con el medio en el que vivían, con el paisaje que crearon y en el que ambos coexistieron, en una relación recíproca con el medioambiente, es definitiva, la convivencia con un ecosistema determinado.

Por ejemplo:

*Dimarts III dies de deembre en l’any dela nativitat de nostre senyor M CCCLXXXI...lo noble mossen en Bernat Senesterra, cavaller conseller del nostre senyor Rey, governador e comissari damunt dit per seguir forma de la sua comissió per veure vull los limits ...dels termens dels lochs en la*

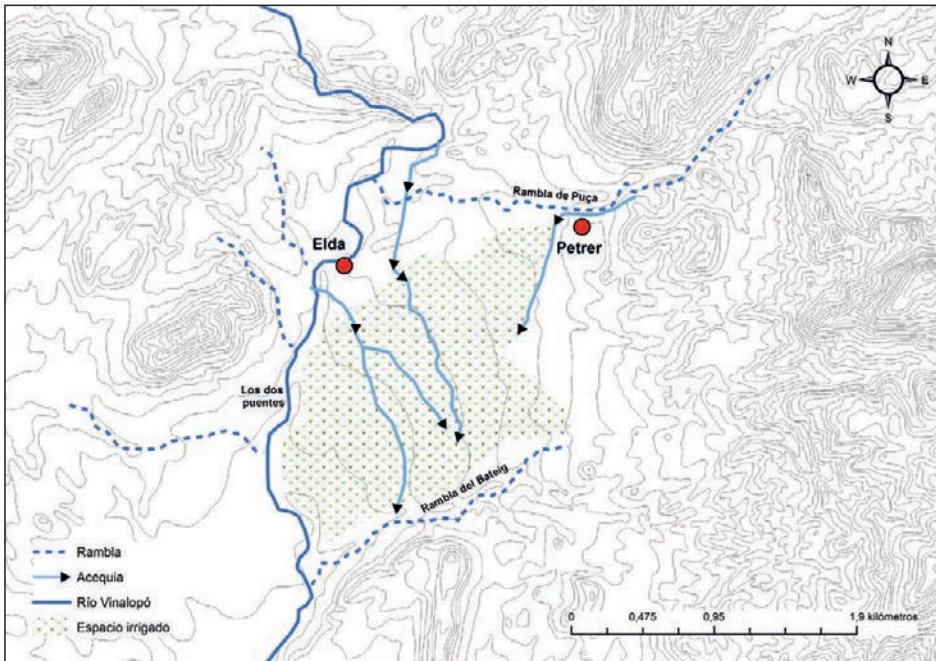


Figura 3. Espacio irrigado a grandes rasgos de la villa de Elda.  
Fuente: Elaboración propia.

*dita sua comissió expressats ensemps ab son acessor e ab son scrivà... Et esser personalment en la rambla maior qui decorre de Bilena ad Etila, ço és en dret dla serra o abeto apellat Zambo e en special per veure e ragonear los limits dels termens entre los lochs d'Etila e de Novetla et esser aquí Taber Abenjafer, alcadí de Novetla e Mahomat Abenatia, Abdalla Almurçí e Mahomat Alcoy, vells e jurats del dit loch de Novetla, en presencia de Çaat Abenadulhapelp, alcadí del dit loch d'Etila, Uzmen Abengalifa, Abdulaex Abenlorqua e Hamet Abençalema vells jurats del dit loch d'Etila dixeren que la dita serra apellar Zambo passant la dita rambla o riu ver sol ixent a fita cuberta es a terme de Novetla tro en lo terme de Petrer segons de loch en loch se mostreran.*

*...comensas los terme de Novetla en lo cap del barranch qui ve de bateig e de la canyada del Laheni alli on engrava o discorre en la dita rambla maior lo camp apellat d'Hambron e del dit barranch en pus vers Etila es terme d'Etila e del dit barranch enjus es terme de Novetla. E continua la limitació dels dits*

*termens dela boca del dit barranch on engrava la dita rambla tro al estret de les salines romanint lo stret desus dit al terme de Novetla.*

O las sucintas descripciones de espacios productivos que nos aporta información de los recursos hídricos:

*...e axí que los dits alcadí, vells, jurats de Novetla dixeren quel dit engravament axi com va lo diu riu d'Aspe a amunt tro allí on engraven les aygues del barranch apellar vet Alhandich e del dit engravament axi com puja lo dit barranch a ensus tros en les dites sinch oliveres desus dites...*

*procurador, alcadí, vells, jurats dien, posson e declaren quel dit terme d'Asp comença confrontar e esser limitat entre lo dit loch d'Asp e de Novetla, çó es de la rambla del riu d'Etna en lo loch os passà lo camí de Nompot e ve al molí de Jaume Masquefa a fita cuberta per lo plà qui es entre lo riu e rambla devallant d'Etna e el riu d'Asp, tro a I pí gran qui es en lo dit plà tro a prop del riu en lo dit riu pren vol es gira vers lo dit molí...*

Al fin y al cabo estamos acercándonos a prácticas y sistemas sociales rurales, formas de hacer campesinas, tradiciones y comportamientos que desprenden lecturas sociales del paisaje que incluyen todos los procesos y técnicas hidráulicas, agrícolas y ganaderas, esto es, sistemas sociales y de comportamiento. En las comunidades musulmanas del Vinalopó, como en el resto de territorios catalanoaragoneses, son las diferentes familias que ostentan el poder político de las aljamas, alcadíes, vells y otros oficiales, quienes atesoran estos conocimientos. Las palabras de los oficiales reales cristianos son muy elocuentes:

*e sia acostumada fer en molt major terme o termens majors en altra manera per le brevetat d'aquella o será sino tolra e excloure el dit deles dites aljames lo qual de rahó, bon jutge se pertany ençertar majorment, la on sap qui dret de propietat principalmente lo qual se ha aprobar e saber per persones antigues ab les quals les ditas aljamas sent e deuen informar, com no sia cosa...es deuen haver ab persones antigues deles dites aljames e d'altres lochs circunvehins e altres...*

Asimismo, sólo por los extractos traídos a colación más arriba, cabe señalar que hay mucha presencia de topónimos andalusíes, nombres que en algún caso ya se han perdido y que tienen sus paralelos en tierras musulmanas de todo el Mediterráneo y otros que se han fosilizado y permanecido en época



medieval cristiana y posteriormente moderna, habiendo llegado hasta nuestros días. También se constata la importancia de la toponimia valenciana, mayoritaria en este proceso documental de finales del Trecentos, que continúa hasta la actualidad en todas las localidades Vinalopó. Son topónimos que requieren de un estudio exhaustivo, necesitan de interpretación y, si se pudiera, localización, al menos en cartografía histórica. Este artículo presenta un análisis inicial de una documentación escrita, que se inserta en un trabajo más extenso de un examen profundo de la transformación del paisaje agrario y productivo, de los espacios de trabajo estrechamente vinculados al patrón de asentamiento, de las comarcas del sur del reino de Valencia a partir de la conquista, colonización y formas de dominación cristiana en el Dosecientos y Trecentos.

### Consideraciones finales

Nos hallamos ante nuevos caminos en el conocimiento histórico nacido del estudio de esa interrelación entre la sociedad y el medio en el que habitan. La necesidad de estudiar el patrimonio hidráulico de esta zona, que se ha esbozado anteriormente, radica en la atención de los procesos de cambio de las sociedades históricas. La transformación de los paisajes rurales constituye una de las consecuencias de los sistemas de colonización de las sociedades feudales sobre los espacios conquistados, en este caso andalusíes, a través de los intentos de domesticación del espacio físico, el establecimiento de diversos modos de aprovechamiento de los recursos naturales y la gestión de los espacios productivos que desembocaron de un conocimiento previo y constante del dominio del territorio. El análisis de este pequeño proceso documental y su inserción en un discurso histórico nos ha permitido constatar que, transcurrido siglo y medio de los inicios del dominio cristiano sobre unos valles de fuerte raigambre musulmana, precisamente son personas y expertos quienes realizaban el recorrido, describían los lugares y ofrecían la panorámica a las autoridades cristianas, que lo llevaban por escrito<sup>9</sup>. Un paisaje heredado, aprehendido

---

9. En este sentido, los repartimientos u otros libros cristianos son una fuente de gran riqueza para para reconstruir los paisajes perdidos de al-Andalus y evaluar los

y familiar, que les es propio a los musulmanes al vivir, cultivar y caminar por el mismo, y un lugar no tan cercano pero sí propio de los feudales que buscan delimitar; un paisaje que, por tanto, quiere ser transformado, usado diferentemente y cambiado por las diversas autoridades cristianas, señoras del lugar.

La relevancia de la existencia, estudio y sistematización de la información pormenorizada de un proceso documental como el meramente presentado en este trabajo revela muchas cuestiones: en primer lugar, la necesidad de atender a las constantes peticiones y, en segundo lugar, la frecuencia de instancias a la cancillería regia, que denota el interés de las corporaciones locales por efectuar un correcto ordenamiento físico y político de sus términos, que es simplemente una sanción jurídica a las formas, bien efectuadas, bien esbozadas, bien perseguidas, de aprovechar los recursos naturales de un espacio.

En efecto, la investigación reciente, quizá también por la trascendencia actual que tienen los conflictos entre pueblos y estados en la gestión de recursos naturales, su canalización y la génesis de riqueza en las sociedades capitalistas, vuelca su mirada de forma insistente en conocer cómo fueron los procesos de apropiación de territorios y, por ende, de la transformación de los paisajes culturales. En el caso de las sociedades medievales, muy especialmente para la Corona de Aragón, existe una trayectoria

---

subsiguientes cambios en la organización del mundo rural. A este respecto puede consultarse AA.VV. (1990). *De al-Andalus a la sociedad feudal: los repartimientos bajo-medievales*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Institución Milà i Fontanals, Anuario de Estudios Medievales, anejo 25, Barcelona. Guichard, P. (1990), «Les structures sociales du “Shark Al-Andalus” à travers la documentation chrétienne des «Repartimientos»», en *De Al-Andalus a la sociedad feudal, los repartimientos bajo-medievales*, pp. 53-70. Barcelona.; *idem*, Le paysage rural du Shark Al-Andalus vu à travers la documentation chrétienne de l'époque de la Reconquête. En *Castrum*, núm. 5, pp. 129-135. Murcia. Guinot Rodríguez, E. y Torró Abad, J. (coords.) (2007). *Repartiments medievals a la Corona d'Aragó (segles XII-XIII)*. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Alicante. Martínez Enamorado, V. (2010). Repartimientos castellanos del occidente granadino y arqueología agraria: el caso de Torrox. En H. Kirchner (ed.), *Por una arqueología agraria. Perspectivas de investigación sobre espacios de cultivo en las sociedades medievales hispánicas* (2010), pp. 173-184. Oxford: British Archaeological Reports.

sólida de investigación sobre recursos como bosques, marjales, saladares, entre otros, que apunta en esta línea. Por tanto, esta delimitación jurídica camina a que cada aljama musulmana del valle, en definitiva, cada institución de gobierno dominante, controlara esos espacios. Aún así existe otro interno que no podemos abordar en este momento y atañe a la propia gestión que hacían las comunidades campesinas y los usos, injerencias y, finalmente, control de los distintos señores cristianos, rey, nobles y ciudades, de los usos del campesinado.

Creemos firmemente que un acercamiento profundo y un conocimiento global de la materia presentada, esto es, investigar los aspectos referentes a los paisajes rurales, del agua, del aprovechamiento hidráulico y de los sistemas agrícolas históricos, como tantos otros, no se puede realizar sin una correcta combinación de los discursos procedentes de las diferentes fuentes, documentos y enfoques metodológicos de los registros históricos, arqueológicos, cartográficos y otros, más recientes, derivados de análisis botánicos, suelos y etcétera. De la documentación y caso de estudio presentado se desprende una rica información relativa a vías de comunicación (caminos, sendas), hitos geográficos (barrancos, montañas, collados, cuevas), recursos hídricos (mención reiterativa del río y la rambla como ejes de delimitación del territorio), cultivos (olivos, higueras y otros) y flora natural como pinos, así como instalaciones para el regadío y la transformación de productos del agro (acequias, molino). Esto no es sino una «fotografía» de la organización de un espacio natural y un espacio agrícola desde las miras de la búsqueda de su control y aprovechamiento, con la existencia de lugares de asentamiento limítrofes –Elda, Aspe, Novelda– y de enclaves de defensa para la protección del territorio definido. Por lo tanto, una documentación de gran valor para conocer el paisaje andalusí y feudal y calibrar los cambios ocasionados sobre el mismo con la conquista cristiana, entendiendo el paisaje como una realidad social en la que se conjugan en él espacios de residencia y espacios de producción. Su lectura nos lleva a entrever el paisaje bajomedieval desde la parcela a la señoría; una «carta de ruta» del paisaje bajomedieval de la comarca.

## Referencias bibliográficas

- AA.VV. (2007). *Contexto geográfico y marco histórico de los regadíos tradicionales del Vinalopó (Alto y Medio Vinalopó). Tomo I*. Valencia.
- ABBÉ, J.- L. (2006). *À la conquête des étangs. L'aménagement de l'espace dans le Languedoc méditerranéen (XII<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècle)*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, coll. Tempus.
- ASINS VELIS, S. (2009). *El paisaje agrario aterrazado. Diálogo entre el hombre y el medio en Petrer (Alicante)*. Valencia: Universitat de València.
- BARRIO BARRIO, J. A. y CABEZUELO PLIEGO, J. V. (1997). Control y distribución del agua en la cabecera del Vinalopó a fines de la Edad Media. En *Agua y territorio. I Congreso de Estudios del Vinalopó* (pp. 289-298). Alicante: Centre d'Estudis Locals de Petrer – Fundació «José María Soler» de Villena.
- (1999). Rentas y derechos señoriales de las morerías del valle de Elda a finales del siglo XV.
- BARRIO BARRIO, J. A. y CABEZUELO PLIEGO, J. V. (1999) – In: *Actas del VII Simposio Internacional de Mudejarismo*, pp. 43-53.
- BARCELÓ PERELLÓ, M., Kirchner Granell, H. y Navarro Romero, C. (1996). *El agua que no duerme: fundamentos de la arqueología andalusí*. Granada: Fundación el Legado Andalusí.
- BALLESTA LEGUEY, R. M.<sup>a</sup> (1986). *Morfología fluvial en el valle del Vinalopó*. Alicante: Universidad de Alicante.
- BELANDO CARBONELL, R. (1990). *Realengo y señorío en el alto y medio Vinalopó*. Alicante: Universidad de Alicante– Caja de Ahorros provincial de Alicante.
- BERNABÉ PONS, L. F. (2006). La comunidad mudéjar y morisca de Elda (ss. XIII-XVII). En A. M. Poveda Navarro y J. R. Valero Escandell (eds.). *De las cabañas a la villa (desde la prehistoria hasta el siglo XVIII)*. Vol. 1, pp. 187-198. Alicante.
- BERNABÉ PONS, L. F. (2006). Los musulmanes en las tierras de Elda. En *Historia de Elda, tomo I*, pp. 119-139. Elda: Ayuntamiento de Elda, Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- BOIRA I MAIQUES, J. V. (2004). Paisaje cultural y patrimonio litoral valenciano. Patrimonio rural valenciano. *Saitabi*, 54, pp. 139-154. Valencia.
- BOLÓS, J. (2010). *La caracterizació del paisatge històric. Territori i Societat: el paisatge històric. Història, Arqueologia, Documentació, V*. Lleida: Universitat de Lleida.
- BRU, C. (1992). *Los caminos del agua. El Vinalopó*. Valencia: Confederación Hidrográfica del Júcar.

- CABEZUELO PLIEGO, J. V. (2006). Elda medieval. El dominio cristiano. En *Historia de Elda, tomo I* (pp. 141-156). Elda: Ayuntamiento de Elda, Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- (2006). Elda medieval. Estructura social y actividad económica en un espacio rural de frontera. En *Historia de Elda, tomo I* (pp. 157-174). Elda: Ayuntamiento de Elda, Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- (2014). Segregación social y complementariedad económica de los mudéjares en la sociedad valenciana bajomedieval, en E. Varela, G. Boto. (eds.), *Islam i Cristiandat. Civilizacions al món medieval/ Islam y Cristiandad. Civilizaciones en el mundo medieval medieval*, Girona, 2014, pp. 222-263.
- CAMPBELL, B. M. S. (2016). *The Great Transition. Climate, Disease and Society in the Late-Medieval World*. Belfast: Queen's University Belfast.
- CLEMENTE RAMOS, J. (2000). El medio natural en la vertiente meridional del Tajo extremeño en la baja Edad Media. *Anuario de estudios medievales*, 30, 1, 319-386.
- (2008). Agrosistemas hispanocristianos: el secano (Corona de Castilla, siglos X-XV). En J. I. de la Iglesia Duarte (coord.). *Cristiandad e Islam en la Edad Media hispana: XVIII Semana de Estudios Medievales (Nájera, 30 al 3 de agosto de 2007)*, pp. 239-270.
- FERRER I MALLOL, M.<sup>a</sup> T. (1988). *Les aljames sarraïnes de la governació d'Oriola (segle XIV)*. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas–Institució Milà i Fontanals.
- (2003-2004) «L'endemà de la pau de Torrellas (1304). El nou mapa senyoral a la Vall del Vinalopó», en *Revista del Vinalopó*, n.º 6-7, pp. 11-22.
- (2002) Las comunidades mudéjares de la Corona de Aragón en el siglo XV: la población, en VIII Simposio Internacional de Mudejarismo. De mudéjares a moriscos: una conversión forzada (Teruel, 15-17 de septiembre de 1999, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares. Instituto de Estudios Turolenses, 2002, pp. 27-153.
- FURIÓ DIEGO, A. (2001). La domesticación del medio natural: agricultura, ecología y economía en el País Valenciano en la Baja Edad Media. En J. Clemente Ramos (coord.). *El medio natural en la España medieval: actas del I Congreso sobre ecobistoria e historia medieval (Cáceres, 29 de noviembre – 1 de diciembre, 2000)*, pp. 57-103.
- GARCÍA OLIVER, F. (2013). L'espai transformat. El País Valencià de la colonització feudal. En *Jaime I. Commemoració del VII centenari del naixement de Jaume I, volum 2*, pp. 537-552. Barcelona.
- GIL OLCINA, A. (1972). El régimen de los ríos alicantinos. En *Estudios Geográficos*, 128, Madrid.

- GLICK, Th. F. (2007). *Paisajes de conquista. Cambio cultural y geográfico en la España medieval*. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- GUILAINE, J. (ed.) (1991). *Pour une archéologie agraire. À la croisée des sciences de l'homme et de la nature*. Paris.
- GONZÁLEZ DE MOLINA, M. (2000). De la «cuestión agraria» a la «cuestión ambiental». *Historia Agraria*, 22, pp. 19-36.
- GONZÁLEZ DE MOLINA, M. y SEVILLA GUZMÁN, E. (eds.) (1993). *Ecología, Campesinado e Historia*. La Piqueta.
- GUINOT RODRÍGUEZ, E. (2008). Agroecosistemas del mundo andalusí: criterios de construcción de los paisajes irrigados. En I. Iglesia Duarte (ed.). *Cristiandad e Islam en la Edad Media Hispana. XVIII Semana de Estudios Medievales de Nájera*, pp. 209-238. Logroño.
- (2009). La construcción de un paisaje medieval. Poder social y organización social del espacio rural en la Valencia del siglo XIII. En J. A. Sesma Muñoz (coord.). *La Corona de Aragón en el centro de su historia 1208-1458. Aspectos económicos y sociales*, pp. 109-133. Zaragoza.
- GUINOT RODRÍGUEZ, E. y ESQUILACHE MARTÍN, F. (2012). La reorganización del paisaje agrario en la huerta de Valencia después de la conquista feudal. El sistema hidráulico y el parcelario de Montcada y Benifareig en el siglo XIII. *Debates de Arqueología Medieval*, 2, pp. 229-276, Granada.
- JIMÉNEZ PUERTAS, M. y MATTEI, L. (ed.) (2010). *El paisaje y su dimensión arqueológica. Estudios sobre el sur de la Península Ibérica en la Edad Media*. Granada: Alhulia, S. L.
- KIRCHNER, H. (2003). Una arqueología colonial: espais andalusins i pobladors catalans a les Illes Balears. En M. Barceló et alii (ed.). *El feudalisme comptat i debatut. Formació i expansió del feudalisme català*, pp. 201-236. Valencia – Barcelona: Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- (2008). Archeologia degli spazi irrigati medievali e le loro forme di gestione sociale. En *L'acqua nei secoli altomedievali, Atti delle LV Settimane*, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, volumen, I, pp. 471-503. Spoleto.
- (ed.) (2010). *Por una arqueología agraria. Perspectivas de investigación sobre espacios de cultivo en las sociedades medievales hispánicas*. Oxford.
- (2011). Archaeology of the landscape and archaeology of farmed areas in the Medieval Hispanic societies, *Imago Temporis. Medium Aevum*, V, pp. 55-86, Lleida.
- (2012). Conquista y colonización feudal: arqueología de los cambios producidos en los espacios irrigados de origen andalusí. El caso de las Islas Baleares. En J. A. Eiroa (ed.). *La conquista de al-Andalus en el siglo XIII*, pp. 41-64. Murcia.

- HINOJOSA MONTALVO, J., *Textos para la Historia de Alicante: Historia Medieval*. Alicante. 1990.
- MARTÍN GUTIÉRREZ, E. (2014). Interacción sociedad medio ambiente. El entorno de la laguna de los Tollos (Andalucía Oriental). Siglos XIII al XV. *Studia Historica. Historia Medieval*, 32, pp. 103-130.
- (2015). *PAISAJES, ganadería y medio ambiente en las comarcas gaditanas. Siglos XIII al XVI*. Cádiz – Extremadura.
- MALPICA CUELLO, A. (1995). Arqueología de los paisajes medievales granadinos: medio físico y territorio en la costa de Granada. *Arqueología y territorio medieval*, 2, pp. 25-62.
- (1996). El paisaje vivido y el visto. Asentamientos y territorio en el reino de Granada al final de la Edad Media. *Arqueología medieval*, 4, pp. 37-58.
- (coord.) (2009) *Análisis de los paisajes históricos: de al-Andalus a la sociedad feudal*. Granada: Alhulia, S. L.
- (2015). Los seres humanos y la naturaleza. Acerca de los agroecosistemas de época medieval. En M. A. García, A. Olalla Real y A. Soria Olmedo (coords.). *La literatura no ha existido siempre: para Juan Carlos Rodríguez, teoría, historia, invención*, pp. 337-354.
- MARTÍN CIVANTOS, J. M. (ed.) (2007). *Medio ambiente y Arqueología Medieval*. Granada: Alhulia, S. L.– Grupo de Investigación «THARG».
- ORTUÑO MOLINA, J. (2005-2006). Recursos hídricos y política de aguas en el sureste de la Península Ibérica durante la Baja Edad Media. *Miscelánea Medieval Murciana, XXIX-XXX*, pp. 123-151, Murcia.
- MARTÍNEZ ALIER, J. y SCHLÜPMANN, K. (1992). *La ecología y la economía*. Fondo de Cultura Económica.
- PARRA VILLAESCUSA, M. (2013). Paisaje rural en la frontera sur valenciana: espacios residenciales y productivos (ss. XIII-XVI). Aplicación de la arqueología del paisaje en el sureste peninsular. En *Arqueología para el siglo XXI: actas de las V Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica, Santiago de Compostela, mayo de 2012*, pp. 35-40. Madrid: JAS Arqueología.
- (2013). Explotación agrícola en el sur del Reino de Valencia. El cultivo del arroz en Orihuela a finales de la Edad Media. *Medievalismo*, 23, pp. 11-41. Murcia.
- (2014). Violencia, guerra y destrucción en el medio rural: Paisajes de frontera en el sur de la Corona de Aragón (ss. XIV-XV). *Roda da Fortuna. Revista Eletrônica sobre Antiguidade e Medieval*, 3, pp. 359-392.
- (2015). «Agua peligrosas» – Agua aprovechables: concepción ideológica y realidad productiva de los marjales. El sur del reino de Valencia (ss. XIV-XV).



- En M.<sup>a</sup> I. del Val Valdivieso (ed.), *La percepción del agua en la Edad Media*, pp. 39-84. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- (2017). *Paisaje, explotación agrícola y agua en las tierras meridionales valencianas: la organización social del espacio. La huerta y campo de Orihuela (ss. XIII-XVI)*. Tesis doctoral inédita. Alicante: Universidad de Alicante.
- (en prensa). Usos agrícolas del suelo: plantas y cultivos en la Orihuela bajomedieval. En H. Kirchner y J. Eiroa (coords.). *Producción y gestión de las cosechas en al-Andalus*. Serie BAR (British Archaeological Reports. Archaeopress).
- PÉREZ MEDINA, T. (1996). *Regadíos históricos del País Valenciano. La cuenca del Vinalopó en la época moderna*. Tesis doctoral Universidad de Valencia (inédita).
- (1997). Dinamismo y continuidad en los espacios hidráulicos de las comarcas del Vinalopó (1500-2839). En M. C. Rico Navarro. *Agua y territorio, Congreso de Estudios del Vinalopó, volumen 1*, pp. 35-70. Petrer.
- (1999). La cultura tradicional de l'aigua a les Valls del Vinalopó. *Revista del Vinalopó*, 2, pp. 99-112.
- (2005). Artefactes d'aigua. Una anàlisi del patrimoni històric de la rambla de Puça des de la coevolució. En *El patrimoni històric comarcal. II Congrés d'estudis del Vinalopó*, pp. 181-195.
- (2005). Conflictes pel recursos hidràulics del riu Vinalopó als segles XIV-XVIII. *Afers: fulls de recerca i pensament, volumen 20, 51*, pp. 437-456.
- (2008). La huerta desaparecida. Del regadío islámico medieval a la expansión urbana actual. En X. Amat-Montesinos (coord.). *Tierra, créditos y agua: El cooperativismo agrario en Petrer, 1908-2008*, pp. 121-136. Petrer.
- PLUSKOWSKI, A., BOAS, A., GERRARD, C. (2011). The ecology of crusading: Investigating the environmental impact of the holy war and colonisation at the frontiers of medieval Europe. *Medieval Archaeology*, 55, pp. 192-225.
- POVEDA NAVARRO, A. M. (1994). *Urbanismo y demografía medieval en Elda*. Elda.
- RICO AMORÓS, A. M. (1994). *Sobreexplotación de aguas subterráneas y cambios agrarios en el alto y medio Vinalopó*. Alicante: Instituto Juan Gil-Albert – Diputación de Alicante.
- SOENS, T. y THOEN, E. (eds.) (2001). *Tussen politiek, economie en ecologie: waterbeheer in het verleden. Jaarboek voor Ecologische Geschiedenis*. Gent: Academia Press.
- SOLER MILLA, J. L. (2007). Especulación mercantil en las aljamas mudéjares rurales del sur del Reino de Valencia (siglo xv). *Medievalismo*. N. 17 (2007), pp. 215-245.
- (2013). El aprovechamiento de los recursos naturales: explotación y producción de la sal en el mediodía valenciano (siglos XIII-XVI). En S. Villar Mañas (ed.). *Sal*,



- agricultura y ganadería: la formación de los paisajes rurales en la Edad Media*, pp. 206-264. Palma: Vessants, arqueología i cultura.
- THOEN, E. (2011). La géographie historique, discipline en crise: plaidoyer pour une nouvelle approche. Un regard subjectif sur l'étude historique du paysage. *Revue belge de philologie et d'histoire*, número 2, vol. 89, pp. 803-819.
- TORRÓ I ABAD, J. (2009) «Vivir como cristianos y pagar como moros: genealogía medieval de la servidumbre morisca en el reino de Valencia». *Revista de Historia Moderna*. N. 27, pp. 11-40.
- (2010). Tierras ganadas. Aterrazamiento de pendientes y desecación de marjales en la colonización cristiana del territorio valenciano. En H. Kirchner (ed.). *Por una arqueología agraria. Perspectivas de Investigación sobre espacios de cultivo en las sociedades medievales hispánicas*, pp. 157-172. Oxford: British Archaeological Reports.
- (2012). One aspect of the Christian settlement of the Kingdom of Valencia: the drainage and placing under cultivation of coastal wetlands (c. 1270-1320). En P. Galetti (ed.). *Paesaggi, comunità, villagi medievali*, pp. 225-237. Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo.
- TORRÓ I ABAD, J., GUINOT RODRÍGUEZ, E. y ESQUILACHE MARTÍ, F. (2014). La transformation du milieu littoral dans une société médiévale de conquête: le royaume de Valence (c. 1240 – c. 1330). En L. Mercuri, R. González Villaescusa, F. Bertonecello (dirs.). *Implantations humaines en milieu littoral méditerranéen: facteurs d'installation et processus d'appropriation de l'espace (Préhistoire, Antiquité, Moyen Âge)*, pp. 411-422. Éditions APDCA.
- VAN BAVEL, B. y THOEN, E. (eds.) (2013). *Rural societies and environments at risks: ecology, property and social organisation in fragile areas (Middle ages-twentieth century)*. Rural History in Europe, vol. 9. Brepols Publishers.